

RÍOS DE TINTA

CROMOSOMA 15

La casa Bayer retira unos fármacos contra el colesterol. Científicos españoles desvelan el gen que produce el pánico. El misterio interior del hombre se va convirtiendo, paso a paso, y sólo aparentemente, en un libro abierto. Porque también se escribe que, a partir de los setenta años, es bueno un colesterol alto. Y que el pánico sólo se produce en los seres humanos: las jirafas jamás lo sienten, dicen los científicos. Esto que hemos dado en llamar calidad de vida es, en el fondo, capacidad de duda. Quien duda, sobrevive. La certeza es un cuchillo envenenado. Si la Historia fue, en un tiempo, cronología de batallas y de emperadores, hoy ha pasado a ser —y lo celebro— relato de lo pequeño, porque pequeño es el equilibrio que nos sostiene (nada que ver con el Himalaya) o la imposible tendencia a la felicidad (también nada que ver con los negocios de Gescartera o con el oro de Moscú). Dicen los sabios que extraer el colesterol del cuerpo humano es como dejar al motor del coche sin aceite. Y que hay un colesterol bueno y otro malo, uno de los arcángeles y otro del diablo. En cuanto al pánico, los psiquiatras de vanguardia ya no recurren al psicoanálisis de Freud sino que se refieren a que «una parte del cromosoma 15 está repetida». El miedo a estar de pie en el centro de la plaza mayor de tu pueblo o el temor a hablar en público están relacionados con el cromosoma 15. Haberlo dicho antes, carajo. ¿Por qué el hombre, al nacer, no trae un libro de instrucciones, para evitar que casi todos los



avances científicos resulten a deshora y hasta póstumos para la mayoría? Yo le voy a decir a mi cromosoma 15 que sea educado, y le preguntaré por la marca de su tabaco preferido o por el tipo de golosinas que más le apetecen. Tanto aguar marea con lo exógeno y lo endógeno, y resulta que todo es asunto de un bichito, como en la terrible versión ministerial del aceite de colza.

No miento si digo que he pasado la mañana intentando localizar al cromosoma 15 para quedar con él a la hora del almuerzo. Un tipo así, parásito de tu propia biología, es de tener en cuenta. Pero ni aparece ni contesta, a pesar de los múltiples requerimientos con los dedos, con la mente en blanco, con el sueño o con la mala leche. Insisto en que me falta el libro de instrucciones antes de concluir en que vivir es perjudicial para la salud. Aún recuerdo los reproches familiares por mi afición al pescado azul, que tenía el color del mar, y ahora se lo recomiendo hasta a los moribundos. Colesterol arriba o colesterol abajo, resulta que las vacas locas están cuerdas, como lo estaba «Cordeira» en el inolvidable cuento de Leopoldo Alas «Clarín». Aún llegará el día en que, tras santificar la marihuana, se nos diga que el tabaco es bueno. Y entonces vendrán las multinacionales tabaqueras a pleitear contra el Ministerio de Sanidad. Y ganarán, vaya que si ganarán... Converso con el cromosoma 15, que siempre va conmigo.

Faustino F. ÁLVAREZ

CONFIDENCIAL

Desobediencia a Cascos

Aunque a última hora al presidente se le van solucionando los «pequeños problemas», como le gusta llamarlos a Aznar, parece que la descoordinación —hasta ahora patrimonio de Villalobos— se ha cambiado de domicilio. Al eficaz hacedor de trenes rápidos, al ministro más inversor, al ex vicepresidente y ministro de Fomento alguien le quiere hacer la cama, como se diría entre paisanos. Además de que no hay manera de enderezar el rumbo de Extremadura y de que el nuevo equipo del PP allí instalado no «cuaja» como se esperaba, desde la Delegación del Gobierno han decidido corregirle los nombramientos al ministro. Él decidió nombrar allí a un alto cargo de su Ministerio guiado por criterios profesionales y «curriculares», como siempre, pero se ha producido lo nunca visto. El «equipo» extremeño se lo ha tumbado. Y claro se han quedado tan pasmados que aún no saben qué hacer, si insistir y «poner orden» en la Comunidad biprovincial, o hacerse el sueco y pasar página. Lo malo es que, si hace lo último, igual vienen los problemas legales. Descoordinación, la hay, pero lo que no puede ser es que, además, haya desobediencia.

EL SUBMARINO

LLEVARSE LA MANTA

Todo fue producto de la mala suerte. Quien creyera que Antonio Camacho, propietario de Gescartera y único encarcelado hasta ahora por el «affaire», iba a tirar de la manta y descubrir a la vista del público una galería de pícaros confirmados y hasta ahora sólo sospechados, se equivocaba evidentemente. La nueva comparecencia del principal implicado ante la juez Teresa Palacios ha demostrado, entre otras cosas, que eso de tirar para descubrir, cuando hay mucho que tapar de lo propio, es un gesto casi suicida que muy pocos se atreven a practicar. Antonio García-Trevijano, injuriado en su día, en pleno franquismo, por alguien que le amenazaba con tirar de no se sabe qué manta, aventuró que si aquel personaje tiraba de la manta era para llevársela. Incluso cifró en doscientas pesetas la reparación que exigía a su ofensor, si es que no recuerdo mal esa historia. Y no hubo nada.

Así pues, el señor Camacho no se ha atrevido tampoco a tirar de ninguna manta, confirmando la tendencia, en estos casos, de amagar sin dar. La mala suerte fue la culpable, según el abogado del personaje y según también se desprende la nueva declaración del implicado. Camacho ha optado por quedarse con la manta. Falta por saber si Roldán, igualmente amenazante contra quienes se embolsaron dineros en aquella orgía de fondos reservados, pero no pagaron por ello, será capaz de practicar la higiene de la denuncia suficiente. Lo probable es que calle para siempre o, al menos, mientras se encuentre a la sombra. A menudo el secreto de estas actitudes radica en el dinero desaparecido o no recuperado del todo. La opción por el sufrimiento carcelario a cambio de asegurarse la posesión de una fortuna es una tentación que debe ser comprendida. El delito de estafa o de apropiación indebida, junto con otros conexos, no convierte a sus autores en eternos prisioneros de novela de Dumas. Antonio Camacho, si es hallado culpable, puede llegar a tener ante sí un sugestivo futuro, como es probable también en el caso de Roldán.

La temporizadora declaración de Camacho, realizada «pro domo sua» en espera de que le crean un simple gestor infortunado, no evitará consecuencias políticas. Tampoco demasiadas, desengañémonos. Pero nos asegura a los contempladores un otoño caliente, como suele decirse. Por primera vez, tras desechar el succulento bocado que le ofrecía Josep Piqué, el señor Zapatero abandonará su línea tranquila y desdentada para morder todo lo que pueda. Lástima para el que las posibles rentas políticas tengan que esperar todavía tres años para concretarse, diluyéndose en la vastedad del tiempo, como los dineros de Gescartera. A fin de cuentas, dicen que la distancia es el olvido. Y el que tira de la manta para llevársela sabe lo que hace.

Lorenzo CONTRERAS

LAS CARAS DE LA NOTICIA



Barrio: «Eta se acaba cuando el PNV lo quiera de verdad»

El secretario general del Partido Popular en el País Vasco, Carmelo Barrio, aseguró ayer que «el PNV tiene que aplicar todas sus fuerzas en acabar con la banda terrorista Eta porque cuando el PNV quiera de verdad acabar con Eta, Eta se acaba».



El Instituto Carlos III crea un registro de investigadores

El Instituto de Salud Carlos III ha creado un registro de investigadores al servicio del Sistema Nacional de Salud, al que podrán acceder voluntariamente los científicos españoles que trabajen en nuestro país y el extranjero. En la imagen, Antonio Campos, su director.



Oviedo acoge la exposición «Pauta en Blanco»

Los alumnos de la Escuela Municipal de Artes Plásticas y Escénicas de Oviedo exponen sus obras en la interesante muestra «Pauta en Blanco», que recoge pinturas, esculturas y cerámicas. En la imagen, el alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo.